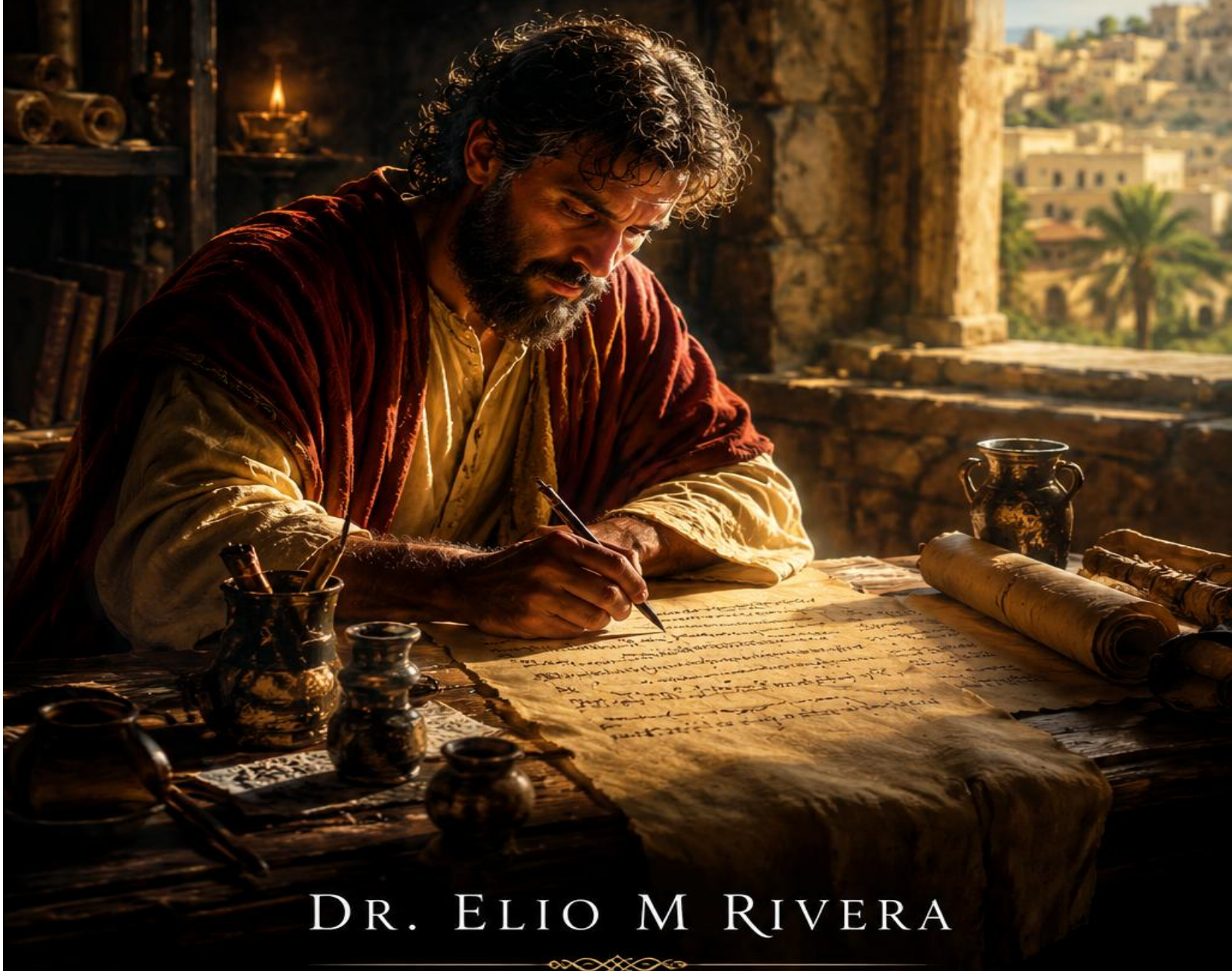


ENTREVISTA CON LOS APÓSTOLES

LIBRO I

MATEO

FRENTE A FRENTE CON EL TESTIGO QUE
PRESENTÓ A JESÚS COMO EL MESÍAS PROMETIDO



DR. ELIO M RIVERA

Antes de comenzar...

Durante siglos la humanidad ha leído las palabras de Mateo.

Hemos estudiado sus capítulos.

Hemos analizado sus relatos.

Hemos intentado comprender cada enseñanza que dejó escrita.

Pero existe una pregunta que pocas veces nos detenemos a imaginar:

¿Qué pasaría si pudiéramos sentarnos frente al hombre que estuvo allí?

¿Qué le preguntaríamos?

¿Qué dudas llevaríamos?

¿Qué respondería aquel que caminó junto a Jesús?

Aquel que escuchó sus enseñanzas directamente de sus labios.

Aquel que vio sus milagros.

Aquel que fue testigo de los acontecimientos que cambiaron para siempre la historia de la humanidad.

Este libro nace de una idea extraordinaria:

Permitir que los propios testigos vuelvan a hablar.

Imagine por un momento poder mirar a Mateo a los ojos y hacerle la pregunta que millones de personas han formulado durante casi dos mil años:

“Mateo, usted estuvo allí. Díganos... ¿quién era realmente Jesús?”

Esa conversación cambiaría nuestra manera de leer los Evangelios.

Pero también nos presenta un desafío:

¿Cómo hacer una entrevista así sin colocar palabras en la boca de Mateo que nunca pronunció?

¿Cómo respetar la historia?

¿Cómo permanecer fiel al testimonio bíblico?

Precisamente allí nació este proyecto.

Cómo está escrito este libro

Entrevista con los Apóstoles: Mateo utiliza un recurso literario.

El lector debe aceptar una sola convención narrativa:

Imaginar que, por unas horas, uno de aquellos hombres puede sentarse frente a nosotros y responder las preguntas que el mundo continúa haciéndose después de veinte siglos.

Pero existe una regla fundamental.

Este libro no pretende añadir nuevos acontecimientos a la vida de Jesucristo.

No busca completar los silencios de las Escrituras.

No presenta revelaciones desconocidas.

No intenta cambiar la historia.

Su propósito es permitir que el testimonio de Mateo sea escuchado nuevamente.

Para lograrlo, cada pregunta busca permanecer sujeta al relato bíblico y a las fuentes históricas más antiguas del cristianismo.

Cuando la Biblia responde una pregunta, dejamos que ella responda.

Cuando la Biblia guarda silencio, nosotros también.

Escuchar nuevamente al testigo

Durante siglos hemos intentado explicar a Mateo.

Hemos estudiado su Evangelio.

Hemos analizado sus palabras.

Hemos investigado su contexto histórico.

Pero en estas páginas intentaremos algo diferente:

Dejar que sea Mateo quien nos explique a nosotros.

Porque Mateo no fue simplemente un escritor antiguo.

Fue un testigo.

Un hombre que caminó en una época donde Jesús enseñaba, sanaba, llamaba discípulos y revelaba quién era realmente.

Su testimonio nació de una experiencia personal.

Él no escribió acerca de una idea.

Escribió acerca de una persona que conoció.

¿Por qué comenzar con Mateo?

Cuando un investigador desea conocer profundamente a un personaje histórico, no comienza preguntando cómo quiere ser recordado.

Comienza escuchando a quienes estuvieron cerca de él.

A quienes convivieron con él.

A quienes presenciaron los acontecimientos.

Por esa razón, el Proyecto CRONOS de esta historia ficticia tomó una decisión:

La primera entrevista no sería con Jesucristo.

Sería con uno de sus testigos oculares.

Con uno de los hombres que caminó junto a Él.

Que escuchó sus enseñanzas.

Que presenció su ministerio.

Y que dejó por escrito un testimonio que ha sido leído durante casi dos mil años.

El Evangelio de Mateo bajo una nueva perspectiva

El Evangelio de Mateo siempre ha sido una de las grandes puertas para conocer a Jesucristo.

Pero ahora la pregunta cambia.

Ya no solamente preguntamos:

¿Qué escribió Mateo?

También preguntamos:

¿Por qué lo escribió?

¿Qué vio?

¿Qué comprendió?

¿Qué quiso transmitir?

¿Qué convenció a este hombre de entregar su vida al mensaje de Jesús?

Estas son algunas de las preguntas que esta obra busca explorar.

Una conversación para creyentes y escépticos

Este libro no fue escrito solamente para quienes ya creen.

También fue escrito para quienes tienen preguntas.

Para quienes desean investigar.

Para quienes buscan comprender si los Evangelios son dignos de confianza.

Por eso encontrará preguntas formuladas desde la perspectiva del siglo XXI:

preguntas de creyentes;

escépticos;

historiadores;

periodistas;

estudiantes;

y personas que simplemente desean conocer la verdad.

Pero las respuestas no nacen de la imaginación del autor.

Nacen del testimonio que Mateo decidió dejar por escrito para las generaciones futuras.

Un encuentro con el hombre detrás del Evangelio

A través de estas páginas viajaremos al mundo del primer siglo.

Escucharemos las preguntas que muchas generaciones han querido formular.

Miraremos nuevamente los acontecimientos que rodearon la vida de Jesús.

Y conoceremos al hombre que decidió escribir para demostrar una verdad fundamental:

Jesús no era solamente un maestro.

No era solamente un profeta.

Era el Mesías prometido.

Una invitación al lector

Este libro es una invitación.

Una invitación a escuchar.

A investigar.

A abrir nuevamente las páginas del Evangelio de Mateo.

Pero esta vez con una perspectiva diferente.

No solamente leyendo las palabras del evangelista.

Sino imaginando la voz del hombre que estuvo allí.

Porque detrás de cada página existe un testigo.

Detrás de cada testimonio existe una historia.

Y detrás de toda esta historia encontramos al protagonista principal:

Jesucristo.

Bienvenido a esta conversación.

La entrevista está por comenzar.

Entrevista con los apóstoles

Libro I

MATEO

*Frente a frente con el testigo que presentó a Jesús
como el Mesías prometido*

Dr. Elio M Rivera

Derechos reservados

¡Auxilio! Que alguien me enseñe a escuchar la voz de Dios

Cd. Acuña Coahuila, Mexico, 2006 – Primera Edición

TXU001856435

Copyright by Electronic Copyright Office (ECO) System.

Impreso en Estados Unidos Mexicanos

Dr. Elio M Riverra: dreliorivera@hotmail.com

Dedicatoria

A mi amada esposa, **Darea**.

Este libro también lleva tu huella. Detrás de cada página escrita hay horas de paciencia, palabras de ánimo, oraciones silenciosas y el amor constante con el que has sostenido este llamado que Dios puso en mi corazón.

Gracias por caminar a mi lado, por creer en cada proyecto aun cuando el camino parecía largo, por comprender las horas de estudio, investigación y escritura, y por recordarme, con tu ejemplo, que toda obra para el Señor vale la pena.

Tu apoyo ha sido un regalo de Dios y una de las razones por las que este libro ha podido llegar a su fin.

Que nuestro Señor Jesucristo continúe bendiciendo tu vida y recompense con abundancia todo el amor, la entrega y la fidelidad con los que has acompañado este ministerio.

Con todo mi amor, mi gratitud y mi admiración.

Contenido

Dedicatoria	10
Prólogo: ¿Y si pudiéramos entrevistar a un testigo de Jesús.....	12
Capítulo 1: El anuncio que nadie creyó.....	15
Capítulo 2: Cuando el mundo exigió respuestas	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 3: La noche más esperada de la historia	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo 4: Bienvenido al siglo XXI	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo final: El mundo responde	¡Error! Marcador no definido.

Prólogo: ¿Y si pudiéramos entrevistar a un testigo de Jesús?

Todos hemos imaginado alguna vez cómo sería viajar al pasado.

Ver las pirámides mientras eran construidas. Escuchar a Sócrates enseñar en las plazas de Atenas. Presenciar el descubrimiento de un continente o contemplar algunos de los grandes acontecimientos que cambiaron el rumbo de la humanidad.

Pero si realmente pudiéramos regresar en el tiempo y tuviéramos derecho a una sola entrevista, ¿a quién elegiríamos?

Algunos escogerían conversar con Alejandro Magno. Otros con Julio César, Leonardo da Vinci, Isaac Newton o Abraham Lincoln. Sin duda sería una decisión difícil.

Sin embargo, para millones de personas alrededor del mundo existe un grupo de hombres cuya voz tendría un valor incomparable.

Los hombres que caminaron junto a Jesús.

Aquellos que escucharon sus enseñanzas directamente de sus labios.

Los que presenciaron sus milagros.

Los que estuvieron presentes durante sus últimos días.

Y los que, años después, decidieron dejar por escrito el testimonio que transformaría la historia de la humanidad.

Imagínelo por un momento.

Sentarse frente a Mateo.

Mirarlo a los ojos.

Y hacerle una pregunta que lleva casi dos mil años esperando una respuesta.

—Mateo, usted estuvo allí. Díganos... ¿quién era realmente Jesús?

Esa conversación cambiaría nuestra manera de leer los Evangelios.

Pero también plantearía un enorme desafío.

¿Cómo hacer una entrevista así sin caer en la especulación?

¿Cómo evitar poner en boca de Mateo palabras que nunca pronunció?

¿Cómo construir un diálogo respetando el testimonio bíblico y la historia?

Precisamente allí nació este proyecto.

El libro que tiene entre sus manos no pretende añadir nuevos acontecimientos a la vida de Jesucristo, ni revelar información desconocida, ni completar los silencios de las Escrituras. Tampoco busca presentar revelaciones sobrenaturales ni reconstrucciones imaginarias de aquello que la Biblia nunca dice.

Su propósito es mucho más sencillo y, al mismo tiempo, mucho más ambicioso.

Permitir que los propios testigos vuelvan a hablar.

Para lograrlo hemos utilizado un recurso literario. El lector deberá aceptar una única convención narrativa: imaginar que, por unas horas, uno de aquellos hombres puede sentarse frente a nosotros y responder las preguntas que el mundo continúa haciéndose veinte siglos después.

A partir de ese momento, todo procura permanecer sujeto al testimonio conservado en las Escrituras y, cuando corresponde, a las fuentes históricas más antiguas del cristianismo. Cuando la Biblia responde una pregunta, procuraremos dejar que sea ella quien responda. Cuando guarda silencio, nosotros también.

Por eso encontrará preguntas formuladas desde el siglo veintiuno: preguntas hechas por creyentes, escépticos, historiadores, periodistas, estudiantes y personas que simplemente desean saber si los Evangelios son dignos de confianza.

Las respuestas, sin embargo, no nacen de la imaginación del autor.

Nacen del testimonio que Mateo decidió dejar por escrito para las generaciones futuras.

Quizá esa sea la mayor ironía de este libro.

Durante siglos hemos intentado explicar a Mateo.

En estas páginas intentaremos algo diferente.

Dejaremos que sea Mateo quien nos explique a nosotros.

Bienvenido a esta conversación.

La entrevista está por comenzar.

Capítulo 1: El anuncio que nadie creyó

Mucho antes de que el mundo se detuviera para presenciar el acontecimiento más extraordinario de su historia, existía un nombre que aparecía con frecuencia en los noticieros, en las revistas científicas y en los informes de los gobiernos más poderosos del planeta.

Proyecto CRONOS.

Durante más de tres décadas, aquel nombre había estado rodeado de un halo de misterio.

No porque fuera una organización secreta.

Todo lo contrario.

El Proyecto CRONOS era una de las instituciones científicas más conocidas del mundo. Sus centros de investigación se encontraban distribuidos en varios continentes, reunía a miles de investigadores de decenas de países y era financiado conjuntamente por gobiernos, universidades, fundaciones privadas y algunas de las empresas tecnológicas más importantes del planeta.

Cada año recibía miles de millones de dólares para continuar investigaciones que muy pocas personas lograban comprender por completo.

La mayoría de la gente solo sabía una cosa.

CRONOS estudiaba el tiempo.

¿Qué significaba exactamente eso?

Muy pocos podían explicarlo.

Para algunos era un gigantesco laboratorio de física teórica.

Para otros, un proyecto destinado a comprender el origen mismo del universo.

Había quienes aseguraban que investigaban nuevas formas de energía.

Otros pensaban que buscaban desarrollar sistemas de navegación para futuras misiones espaciales.

Las teorías eran innumerables.

Y, curiosamente, ninguna estaba del todo equivocada.

El propio Proyecto CRONOS nunca había explicado con precisión cuál era su objetivo final.

Sus comunicados hablaban de la naturaleza del tiempo, de la continuidad espacio-temporal, de la estructura cronológica del universo y de investigaciones cuya terminología resultaba prácticamente incomprensible para el ciudadano común.

Los periódicos solían resumirlo de una manera mucho más sencilla.

"CRONOS continúa investigando el tiempo."

Eso bastaba.

Con los años, el proyecto se convirtió en sinónimo de investigación de frontera.

Cuando CRONOS anunciaba un nuevo descubrimiento, las universidades organizaban seminarios para analizarlo.

Cuando inauguraba un laboratorio, las revistas científicas le dedicaban portadas completas.

Cuando solicitaba un incremento presupuestario, los parlamentos de varios países debatían durante semanas la conveniencia de seguir financiando una investigación cuyos resultados parecían avanzar con desesperante lentitud.

Sus críticos lo llamaban "el experimento más costoso de la historia."

Sus defensores respondían que todos los grandes descubrimientos de la humanidad habían parecido inútiles antes de cambiar el mundo.

A pesar de las críticas, nadie dudaba de una cosa.

CRONOS reunía a algunas de las mentes más brillantes del planeta.

Y había otra característica que todos conocían.

El Proyecto CRONOS jamás convocaba una conferencia de prensa si no tenía algo verdaderamente importante que comunicar.

En treinta y dos años de existencia, apenas lo había hecho en cinco ocasiones.

La primera, para anunciar la creación del proyecto.

La segunda, cuando logró estabilizar un fenómeno físico que muchos consideraban imposible.

La tercera, al inaugurar el complejo científico más avanzado jamás construido.

La cuarta, para informar sobre un accidente que obligó a suspender todas las investigaciones durante casi dos años.

Y después...

Silencio.

Cinco años completos sin una sola declaración pública.

Hasta que, una mañana de lunes, todas las agencias internacionales de noticias recibieron exactamente el mismo comunicado.

Era breve.

Extraordinariamente breve.

Y bastó una sola lectura para que los teléfonos comenzaran a sonar en las principales redacciones del mundo.

•

El comunicado oficial apareció exactamente a las ocho de la mañana, hora de Greenwich.

No fue publicado primero en las redes sociales.

Tampoco enviado a los medios de comunicación.

Como era costumbre en el Proyecto CRONOS, el anuncio apareció simultáneamente en todos sus canales oficiales alrededor del mundo.

En menos de treinta segundos ya estaba siendo replicado por agencias internacionales de noticias.

El texto ocupaba apenas media página.

No incluía fotografías.

No contenía explicaciones.

No mencionaba descubrimientos científicos.

Ni siquiera insinuaba el tema de la conferencia.

Simplemente decía:

"El Consejo Internacional del Proyecto CRONOS convoca a una conferencia de prensa extraordinaria que será transmitida en directo para todo el mundo el próximo lunes a las diez de la mañana, hora de Jerusalén."

"Durante la conferencia se anunciará un acontecimiento que marcará un antes y un después en la historia de la humanidad."

"Debido a la trascendencia del anuncio, se ha solicitado la presencia de representantes de las principales academias

científicas, universidades, centros de investigación y medios internacionales de comunicación."

Nada más.

Ni una palabra adicional.

Precisamente por eso comenzó el revuelo.

Los periodistas especializados recordaban perfectamente que el Proyecto CRONOS jamás recurría a expresiones grandilocuentes.

Sus comunicados siempre habían sido sobrios.

Conservadores.

Incluso fríos.

Si ahora hablaban de un acontecimiento que cambiaría la historia de la humanidad, era porque realmente creían que así sería.

Las primeras reacciones no tardaron en aparecer.

—¿Habrán descubierto vida fuera de la Tierra?

—¿Será un nuevo avance en computación cuántica?

—¿Encontraron una forma de prolongar la vida humana?

—¿Se trata de una nueva fuente de energía?

Los programas matutinos comenzaron a especular.

Las cadenas de noticias abrieron espacios especiales.

Las redes sociales hicieron lo suyo.

Miles de usuarios intentaban adivinar el contenido del anuncio.

Unas teorías parecían más descabelladas que otras.

Pero había un detalle que nadie pasó por alto.

El Proyecto CRONOS había solicitado la presencia no solamente de físicos, matemáticos e ingenieros.

También había invitado oficialmente a historiadores.

Arqueólogos.

Lingüistas.

Especialistas en culturas antiguas.

Y esa decisión desconcertó a muchos.

¿Qué relación podía existir entre una investigación sobre el tiempo y un grupo de expertos en historia antigua?

Las respuestas brillaban por su ausencia.

Mientras tanto, en la sede central del Proyecto CRONOS, el equipo organizador trabajaba sin descanso.

La conferencia no se parecía a ninguna otra celebrada hasta entonces.

Los protocolos de seguridad habían sido reforzados.

La transmisión sería traducida simultáneamente a decenas de idiomas.

Los servidores informáticos fueron duplicados para soportar una audiencia que, según las estimaciones más conservadoras,

superaría cualquier transmisión científica realizada hasta ese momento.

Nadie imaginaba que aquellas previsiones resultarían insuficientes.

La conferencia de prensa

La sala principal del Centro Internacional del Proyecto CRONOS nunca había recibido una cobertura semejante.

Más de cuatro mil periodistas provenientes de todos los continentes ocupaban cada uno de los asientos disponibles. Detrás de ellos, cientos de cámaras de televisión permanecían alineadas frente al escenario. Decenas de fotógrafos esperaban con sus objetivos apuntando hacia el atril principal, mientras productores y técnicos realizaban las últimas pruebas de transmisión.

Por primera vez en su historia, el Proyecto CRONOS emitiría una conferencia de prensa traducida simultáneamente a más de ciento cincuenta idiomas.

Las principales cadenas internacionales habían interrumpido su programación habitual.

No porque esperaran una revelación extraordinaria.

Sino porque, tratándose del Proyecto CRONOS, nadie quería correr el riesgo de quedarse fuera de una noticia histórica.

A las diez de la mañana en punto, las puertas laterales se abrieron.

Cinco personas caminaron lentamente hacia el escenario.

No eran políticos.

No eran militares.

No eran empresarios.

Eran científicos.

Cada uno ocupó su lugar detrás de una larga mesa cubierta únicamente por el emblema plateado del Proyecto CRONOS.

En el centro se sentó el doctor Alexander Hoffmann, director general del proyecto durante los últimos doce años.

Esperó unos segundos antes de levantarse.

No hizo ningún gesto para llamar la atención.

Simplemente aguardó.

Poco a poco el murmullo fue desapareciendo.

Cuando el último periodista guardó silencio, comenzó a hablar.

—Buenos días.

Su voz era tranquila.

Sin dramatismo.

Sin entusiasmo.

Como quien estaba a punto de presentar un informe técnico.

—Durante treinta y dos años, miles de investigadores pertenecientes a cuarenta y tres países han trabajado en el Proyecto CRONOS.

—Muchos de ustedes han seguido parte de nuestras investigaciones.

—Otros las han criticado.

—Y algunos han cuestionado incluso la conveniencia de seguir financiándolas.

Hizo una breve pausa.

—Todas esas opiniones son legítimas.

Una leve sonrisa apareció entre algunos periodistas.

Hasta ese momento la conferencia parecía completamente normal.

El director continuó.

—Hoy no hemos venido a presentar una teoría.

—Tampoco un modelo matemático.

—Ni una hipótesis.

Levantó lentamente la vista.

—Hoy venimos a comunicar un hecho.

La sala quedó completamente en silencio.

—Después de más de tres décadas de investigación, el Proyecto CRONOS ha logrado abrir, de manera controlada y temporal, una ventana cronológica estable entre dos momentos distintos de la historia.

Nadie reaccionó.

Muchos simplemente dejaron de escribir.

No estaban seguros de haber entendido correctamente.

El director continuó.

—Como resultado de ese avance, hemos conseguido traer temporalmente a una persona procedente de otra época de la historia humana.

Durante dos o tres segundos reinó un silencio absoluto.

Después comenzaron las risas.

No fueron carcajadas generales.

Fueron sonrisas incrédulas.

Miradas de sorpresa.

Cabezas moviéndose de un lado a otro.

Un periodista alzó la voz desde la tercera fila.

—¿Es una simulación creada por inteligencia artificial?

Otro preguntó inmediatamente.

—¿Estamos hablando de un holograma?

Desde el fondo alguien añadió:

—¿Es un actor?

—¿Un experimento de realidad aumentada?

—¿Un truco publicitario?

—¿Dónde está esa persona?

Las preguntas comenzaron a superponerse unas sobre otras.

Por primera vez desde que inició la conferencia, el doctor Hoffmann permaneció completamente inmóvil.

No interrumpió.

No pidió silencio.

Simplemente esperó.

Tardaron casi dos minutos en recuperar el orden.

Entonces respondió.

—Comprendemos perfectamente su reacción.

—Hace treinta y dos años, nosotros también habríamos reaccionado de la misma manera.

Varias personas sonrieron.

El director continuó.

—No responderemos hoy preguntas relacionadas con el funcionamiento del Proyecto CRONOS.

Sabemos que existen miles de interrogantes.

Y tendrán oportunidad de formularlos.

Pero no hoy.

Porque hoy hemos venido únicamente a anunciar un acontecimiento.

Tomó una carpeta que descansaba sobre el atril.

La abrió lentamente.

Y pronunció cada palabra con absoluta claridad.

—Dentro de siete días, el Proyecto CRONOS presentará públicamente al primer visitante procedente del pasado.

La entrevista será transmitida en directo para todo el planeta.

Los periodistas volvieron a hablar todos al mismo tiempo.

Una mano se levantó entre la multitud.

—¿Quién es?

Otra voz preguntó:

—¿De qué siglo proviene?

—¿Es un personaje conocido?

—¿Por qué lo eligieron a él?

—¿Cómo podemos verificar su identidad?

El doctor Hoffmann levantó la vista por última vez.

—Su identidad será revelada el día de la entrevista.

Hizo una pausa.

Después añadió una sola frase.

—Únicamente podemos adelantar que fue testigo presencial de uno de los acontecimientos más trascendentales de la historia de la humanidad.

Cerró la carpeta.

Se levantó de su asiento.

Y abandonó el escenario sin aceptar una sola pregunta más.

La conferencia había terminado.

Pero el verdadero acontecimiento apenas acababa de comenzar.

Gracias por leer este extracto

Gracias por dedicar unos minutos a leer este extracto. Espero que estas primeras páginas hayan despertado en usted una pregunta fascinante: **¿qué sucedería si pudiéramos sentarnos frente a uno de los apóstoles y hacerle las preguntas que la humanidad ha esperado casi dos mil años para formular?** Ese es precisamente el viaje que propone este libro.

Entrevista con los Apóstoles – Libro I: Mateo utiliza un recurso narrativo innovador para acercar al lector al mundo del primer siglo. A través de una entrevista cuidadosamente construida y fundamentada en las Escrituras y en las fuentes históricas más antiguas del cristianismo, tendrá la oportunidad de escuchar, como nunca antes, el testimonio del hombre que escribió el primer Evangelio y presentó a Jesucristo como el Mesías prometido.

En el libro completo descubrirá:

→ Una apasionante historia que imagina cómo sería entrevistar hoy a uno de los testigos oculares de Jesucristo.

- Por qué Mateo escribió su Evangelio y qué propósito tenía al presentar a Jesús como el Mesías anunciado por los profetas.
- Las respuestas que podría ofrecer uno de los hombres que caminó junto al Señor durante Su ministerio.
- Cómo comprender mejor los acontecimientos narrados en el Evangelio desde la perspectiva de quien los presenció.
- Las preguntas que creyentes, escépticos, historiadores, periodistas y estudiantes han deseado formular durante casi veinte siglos.
- Una obra que combina narrativa, historia, apologética y estudio bíblico sin apartarse del testimonio de las Escrituras.
- Una nueva manera de acercarse al Evangelio de Mateo que hará que sus páginas cobren vida como nunca antes.
- Un recorrido que fortalecerá su conocimiento histórico y, al mismo tiempo, profundizará su comprensión de la persona y el ministerio de Jesucristo.

Mucho más que una novela... una experiencia para conocer a los testigos de Jesús

Esta obra no pretende añadir nuevas revelaciones ni modificar el relato bíblico. Su propósito es permitir que el propio testimonio de Mateo cobre vida mediante una conversación respetuosa, cuidadosamente construida sobre el fundamento de las Escrituras y de la investigación histórica. Cada respuesta busca mantenerse fiel al mensaje que el evangelista dejó escrito para las generaciones futuras.

El resultado es una lectura dinámica, emocionante y profundamente reflexiva, donde la narrativa sirve como puente para acercar al lector al mundo del siglo primero y ayudarlo a comprender mejor el Evangelio que ha transformado la historia de millones de personas.

Una conversación que cambiará su manera de leer los Evangelios

Imagine poder sentarse frente a Mateo y preguntarle por qué siguió a Jesús, qué vio con sus propios ojos, qué lo convenció de que Jesús era el Mesías y por qué decidió escribir uno de los documentos más influyentes de toda la historia. Ese es el extraordinario viaje que encontrará en estas páginas.

Tal vez este extracto solo le permitió escuchar el comienzo de esa conversación. Sin embargo, el libro completo le llevará a una experiencia única que combina el suspenso de una gran novela, el rigor de la investigación histórica y la profundidad del mensaje del Evangelio, permitiéndole contemplar la vida de Jesucristo desde la perspectiva de uno de Sus propios apóstoles.

Ver el libro aquí:

[Entrevista con los apóstoles Libro I MATEO Frente a frente con el testigo que presentó a Jesús como el Mesías prometido](#)
[— Museo Vida y Obra de Jesucristo](#)